

La finca  
de  
José Ignacio Tofé

Versión: 15-06-2015  
jitofo@hotmail.com

*Sala de espera de una notaría.*

*Marisa habla con su teléfono móvil con su marido.*

MARISA

Nada, sigo esperando. Nos han citado a las doce pero parece que la cosa se retrasa. Espero que no nos hagan esperar mucho. Con la pasta que cuesta el notario, por lo menos que sea puntual.

Está claro que morir es caro. Después de pasar por todo esto dan ganas de que te entierren en un descampado y ahorrarte una pasta.

A ver qué pasa con el testamento. Yo no tengo ganas de líos, lo único que quiero es la mitad de todo y sin follones. Espero que mi padre lo dejara todo claro.

La mitad de todo, incluida la finca. Si luego mi hermano quiere quedarse con la finca, le vendemos nuestra mitad. Se busca un tasador, que la tase, que mi hermano nos pague la mitad y fin de la historia. Yo lo que no quiero son malos rollos.

Mi hermano ha venido solo, Pili no ha venido. Yo creía que iba a venir, es raro. Estará ocupada. A lo mejor está haciendo un curso de magdalenas.

Es verdad:

(con ironía)

Magdalenas no, cupcakes.

Sí, tienes razón, vamos a tomarlo con calma y a no alimentar los malos rollos. Relax, vamos a solucionar esto y no vamos a pensar en mi cuñada.

Casi no he hablado con mi hermano: hola, ¿qué tal todo? y poco más. Ya sabes que en mi familia somos de hablar poco.

A los dos nos ha afectado la muerte de mi padre, pero no decimos nada, ya sabes como somos en mi familia. Lo importante ahora es mantener la cabeza fría para solucionar esto cuanto antes.

Sí, unas vacaciones nos tenemos que tomar, podemos gastar algo de la pasta en irnos a la playa y relajarnos... que llevamos un año, entre unas cosas y otras.

Voy a ver si nos dicen algo ya. En cuanto sepa algo te llamo y te cuento. Un beso, te llamo luego.

*Cuelga el teléfono. Sale.*

*Entra Rubén, lleva el testamento en la mano.  
Está buscando un número en su teléfono móvil.  
Llama.*

RUBÉN

Hola. Bien, ya nos han leído el testamento. Todo más o menos normal, lo que esperábamos, la mitad para cada uno. Menos... la finca.

No, no se la ha dejado a mi hermana. ¡Se la ha dejado a una ONG! ¿Qué ONG? Espera que lo miro. Anesvad. Se la ha dejado a Anesvad.

Un legado solidario, eso ha dicho el notario

No, no creo que ella supiera nada, porque se ha quedado con la misma cara de patedefua que yo.

No, Iván no ha venido. Estará por ahí haciendo casas y ganando mucho dinero. Sí la verdad es que mejor que hayamos estado sólo los dos hermanos.

No sé qué voy a hacer. Sí, lo tendremos que hablar con el abogado. No sé de donde le vendría a mi padre la idea de la ONG, pero a lo mejor se puede impugnar el testamento. La verdad es que no sé cómo van estas cosas, lo tendré que hablar con el abogado y a ver que me dice.

No sé qué hará una ONG con la finca, venderla supongo, o a lo mejor montan allí un campo de refugiados, yo que sé.

Lo digo por decir, ya sé que no hay campos de refugiados al lado de Segovia. Otra opción es que yo les diga a los de la ONG que les compro la finca. Pero no me da la gana. No voy a comprar algo que me pertenece. Hay que hablar con el abogado y que nos diga que podemos hacer.

No, mi hermana no ha dicho nada, no sé qué le parecerá esto.

No sé cuanta pasta nos va a costar pero tampoco me voy a quedar cruzado de brazos sin hacer nada. Lo importante es que la finca tiene que ser para mí, no para unos negros que no conozco de nada.

No sé qué negros, es una forma de hablar. Es una ONG no sé si le darán el dinero a unos negros, o a los niños de la India, o... yo qué sé.

Si a mí me parece muy bien lo que hacen las ONG, lo que no quiero es que lo hagan con mi finca. Voy al abogado, recuperamos la finca y luego hacemos una donación, de... lo que sea, algo simbólico, de buen rollo.

*Entra Marisa.*

Sí, yo te voy llamando. No lo sé a qué hora acabaré.  
Te voy contando. Un beso.

*Los dos hermanos se miran.*

MARISA

Vaya sorpresa, ¿no?

RUBÉN

Sí, ¿tú sabías algo de todo esto?

MARISA

No, ya sabes que papa era muy así para sus cosas.

RUBÉN

Alguno de esos que van por la calle pidiendo para las ONG, le debió de pillar, le comió la oreja y le convenció.

MARISA

¡A papa! Eso no te lo crees mi tú. Ya sabes como era papa, ¿Te acuerdas cuando venían los testigos de Jehová a casa? Papa se quedaba hablando con ellos en la puerta, y al final casi los convertía en ateos.

RUBÉN

Pero ahora estaba mayor, solo...

MARISA

¡Qué no, que no! Papa tuvo la cabeza en su sitio hasta el final. Si hizo esto, lo hizo por voluntad propia, no porque alguien le lavara el cerebro.

RUBÉN

Nos lo podía haber avisado. No entiendo porque no nos ha avisado y no entiendo porque ha tenido que hacerlo con algo mío, con la finca.

MARISA

Tuyo no, nuestro.

RUBÉN

A ver, lo lógico es que me hubiera dejado la finca a mí.

MARISA

Lo lógico es que la mitad fuera para cada uno. Eso es lo que ha hecho con todo lo demás, la mitad para cada uno. El dinero, la casa, todo la mitad para cada uno. Lo que no sé es por qué le ha dado el punto este de la ONG con la finca.

RUBÉN

Ya te digo que alguien le ha debido comer la cabeza.

MARISA

¡Qué no! Vamos a ver ¿Tú alguna vez lograste convencer a papa para que hiciera algo que no quería hacer?

RUBÉN

No, papa tenía la cabeza como una piedra, la única que podía convencer a papa de algo era mama. A lo mejor mama se le apareció y le dijo que hiciera esto.

MARISA

No digas chorradas. Lo que tenemos que pensar es: ¿qué hacemos ahora?

RUBÉN

Hay que impugnar el testamento, lo que no podemos permitir es que la finca de papa, se la queden... unos negros.

MARISA

¿Qué negros?

RUBÉN

Es una forma de hablar. Ya me entiendes. Una ONG, unos que no son de la familia.

MARISA

A lo mejor tendríamos que respetar la voluntad de papa.

RUBÉN

Claro, eso lo dices porque lo que ha regalado es la finca, que es algo que me correspondía a mí.

MARISA

No empecemos con lo de que te correspondía a ti.

RUBÉN

Es que es verdad.

MARISA

No es verdad. Es una movida que te has ido montando tú a lo largo de los años.

RUBÉN

Vamos a ver. Tú nunca has ido a la finca, nunca te ha gustado. Era yo el que iba allí a currar con papa.

MARISA

¿A currar? Quitar cuatro hierbas y luego comer arroz con conejo hasta reventar. ¿Eso es currar?

RUBÉN

Yo sólo sé que siempre que papa decía de ir a la finca a limpiar, a cortar el seto, a sacar escombros, tú nunca querías ir. Tú nunca has querido hacer nada en la finca. A ti nunca te ha gustado la finca, reconócelo.

MARISA

Que sí, que no me gusta, que la finca era un rollo de papa y tuyo, pero eso no quiere decir que te corresponda a ti, lo justo es la mitad para cada uno.

RUBÉN

¿Para qué quieres la mitad de un lugar al que nunca vas?

MARISA

Porque es lo justo.

RUBÉN

La tierra para quien la trabaja.

MARISA

No digas chorradas, tú no has trabajado esa tierra en tu vida. Si no sabes por dónde se coge un azadón.

RUBÉN

¿Tú qué sabes? Si hace quince años que no vas. Tú no sabes lo que yo hago o dejo de hacer en la finca.

MARISA

No lo sé, cuéntamelo, ¿Qué has hecho últimamente en la finca? ¿Cuándo fue la última vez que fuiste?

RUBÉN

Eso ahora no importa. Vamos a centrarnos. Aquí lo importante es impugnar el testamento y no dejar que nos quiten la finca.

MARISA

(irónica)  
Ahora es nuestra.

RUBÉN

Yo le voy a llevar el testamento a mi abogado y te cuento.

MARISA

No. Vamos juntos al abogado.

RUBÉN

Vamos a ver ¿Quién está pagando al abogado?

MARISA

Nadie está pagando al abogado. No hemos empezado ningún trámite.

RUBÉN

Mi abogado nos lo va a hacer muy barato. Es muy colega, a lo mejor no nos cobra. Le llevo el testamento y te cuento.

MARISA

No, esto lo tenemos que hacer los dos juntos.

RUBÉN

Vale. Yo voy a ir ahora. ¿Tú puedes ahora?

MARISA

No, ahora no.

RUBÉN

Vale, yo lo voy gestionando y te cuento.

MARISA

Ya empezamos.

RUBÉN

Ya empezamos ¿con qué?

MARISA

Con lo de siempre, tú haciendo las cosas a tu rollo sin contar con los demás.

RUBÉN

Eres el perro del hortelano, ni haces ni dejas. Tu rollo de siempre, no me parece bien lo que hay, pero no quiero hacer nada.

(se le escapa)

Rollo navidad.

MARISA

Ya salió.

RUBÉN

Perdón, no quería decir eso. No empecemos con lo de la navidad otra vez.

MARISA

Tú lo has nombrado.

RUBÉN

Tienes razón, perdón.

MARISA

Además ya te pedí disculpas a ti, le pedí disculpas a Pili, a Papa Noel a todo el mundo. Fue un comentario sin mala intención.

RUBÉN

Vamos a dejar el tema.

MARISA

Sí.

RUBÉN

Entonces: ¿Me puedo llevar los papeles al abogado?  
¿Te fías de mí?

*Marisa, mira a su hermano. Piensa.*

MARISA

Esto es una mierda.

RUBÉN

Sí, pero no me mires como si tuviera yo la culpa.

Esto es una movida que decidió papa.

MARISA

Lo que es una mierda es que ayer enterramos a papa y ya estamos discutiendo. Eso es lo que quiero decir.

RUBÉN

No estamos discutiendo. Estamos hablando.

MARISA

¿Hablando? Vamos a ver, antes de leer el testamento hemos estado en la sala de espera, ¿cuánto rato?, veinte minutos, casi sin hablar, mirando los móviles. Justo nos ha venido para decirnos hola.

Yo creo que esta es la conversación más larga que hemos tenido desde que se murió papa. ¿Sí o no?

¿Qué tal estás? No sé, no nos hemos preguntado: ¿qué tal estás?

RUBÉN

Ya te lo he dicho antes, bien. Bueno... bien... mal. No sé, con ganas de resolver esto. Cuanto antes cerremos esto mejor. ¿No? Por eso quiero ir ya al abogado.

MARISA

¿No me preguntas?

RUBÉN

¿El qué?

MARISA

¿No me preguntas? ¿qué tal estás?

RUBÉN

Sí. ¿Qué tal estás?

MARISA

Gracias.

Mal. Con un nudo en el estómago todo el día. Desde que me he levantado. No, desde que me acosté. Ya desde que me acosté sabía que hoy íbamos a leer el testamento y me temía que tendríamos esta conversación.



RUBÉN

¿Quieres que nos vayamos y así te fumas un cigarro?

MARISA

Ya no fumo. Hace seis meses que lo dejé.

RUBÉN

Ah, eso está bien.

MARISA

Para ti no. Si sigo fumando palmaré antes, y antes te quedarás con toda la finca.

RUBÉN

No digas eso.

MARISA

Lo que quiero decir es que no nos vemos, no hablamos, he dejado de fumar y no te has enterado. A lo mejor, si de algo puede servir esto, es para que nos veamos, para que hagamos juntos alguna cosa.

RUBÉN

Eso es lo que estoy diciendo yo, que lo hagamos juntos.

MARISA

No, tú estás diciendo que te quieres ir solo ahora.

RUBÉN

Vale, vale. Tienes razón ¿Qué día puedes?

MARISA

Esta semana la tengo muy liada, ¿El jueves por la tarde?

RUBÉN

Imposible. ¿Viernes por la mañana?

MARISA

Si es a última hora ¿a la una? No, espera, el viernes tampoco puedo. ¿Esto cuanto rato será?

RUBÉN

No sé. Le llamo ahora y le pregunto. A ver qué hueco tiene él. ¿Le llamo?

MARISA

No. No sé.

RUBÉN

Aclárate. Si quieres que vayamos juntos tendremos que quedar.

MARISA

No, he decidido que no voy a ir. Vete tú solo, y... renuncio a mi parte, paso de más abogados, paso de malos rollos. ¿Quieres la finca? ¡Para ti la finca!

RUBÉN

Para mí la finca.

MARISA

Sí, reclámala, toda para ti.

RUBÉN

Desde luego, lo tuyo es llevarme la contraria.  
Primero me comes la oreja para que vayamos juntos y  
ahora me dices que no la quieres.

MARISA

Es que tienes razón, si hace quince años que no voy.  
Si me da igual esa finca. Si yo creo que lo hizo papa  
está bien, a la mierda esa finca.

RUBÉN

¡Me das la razón, me das la finca! ¡Vaya mañana que  
llevo, voy a comprarme lotería ya!

Vale. La finca para mí.

Gracias.

MARISA

De nada.

*Los hermanos se abrazan con cierta torpeza.*

RUBÉN

Gracias. Aunque... Hubiera estado bien que hubiéramos  
hecho esto juntos.

MARISA

¿El qué? ¿Discutir por la finca?

RUBÉN

No, luchar juntos por la finca.

MARISA

(irónica)  
Luchar juntos contra los negros

RUBÉN

A ver... ya sabes lo que quiero decir. Vernos, de vez  
en cuando.

MARISA

Nos podemos ver. Podemos vernos en sitios que no sean  
notarías o despachos de abogados.

¿Nos vamos a tomar un café? Ahora me ha entrado el  
hambre. ¿O te vas ahora al abogado?

RUBÉN

No. Vámonos a tomar un café.

MARISA

¿Irás otro día al abogado?

RUBÉN

No. Voy a aceptar el testamento.

MARISA

¡Anda! ¿Y eso?

RUBÉN

(irónico)

Para llevarte la contraria.

Y porque... yo que sé. Papa lo decidió así, así se queda. La finca es para...

(mira el Testamento)

"Anesvad, una ONG que trabaja por el derecho a la salud en países en vías de desarrollo."

MARISA

Me parece muy bien, por el derecho a la salud de otros y por el mío, yo me encuentro mucho mejor, me he quitado un peso de encima. Seguro que Anesvad hace algo bueno con la finca.

RUBÉN

Yo también me he quitado un peso de encima. Lo que no sé es cómo se lo voy a explicar a Pili. Llevo años dando la brasa con que la finca es mía. Va a flipar.

MARISA

Bueno, podemos quedar a comer todos juntos y lo explicamos entre los dos.

RUBÉN

No sé que me da más miedo, si explicárselo yo o que se lo expliques tú.

*Salen.*

*Oscuro.*